

MAÑANA

En el tren correo, á las seis de la mañana, llega Rodrigo Soriano á la estación de Arroyo.

Pablito Nougués, nuestro cariñoso y gran amigo, viene con él. Les acompaña Pablo Bergia y no sabemos si algún otro.

He aquí que llega á la hermosa villa—al feudo olvidado de Petit y comparsa—el bravo paladín de las verdades nuevas, el luchador intrépido, denunciador de estampilladores y follones. He aquí que viene la embajada augusta de la falange luchadora á alzar su grito de rebelión contra la injusticia, grito santo que ya encuentra eco en estas comarcas ubérrimas, que sumidas en un letargo secular, atrofiadas en el sopor de la incultura, sólo esperan el espíritu fuerte, abnegado y luminoso, que sepa llenar de resplandores sus ámbitos, que sepa sacudir sus almas, que sepa mostrarles el camino de la verdad, que es el camino de la prosperidad y la dicha.

¡Bienvenidos sean á la hidalga tierra extremeña los nobles heraldos de la Conjunción republicano socialista! Nuestro saludo cordial reciban, con el del partido republicano de Cáceres.

ERA NUEVA irá al mitin representada en la persona de su redactor D. Edelmiro Esteva. El Centro Republicano, atentamente invitado por el Comité de Arroyo, acudirá al hermoso acto y sabemos que los de otros pueblos también asistirán en pleno.

Nuestros ilustres amigos D. Rafael Chaparro y D. Luis Chaves, organizadores del mitin, también harán uso de la palabra con su proverbial elocuencia.

Todo hace presagiar que el acto revistirá extraordinaria importancia. Hay arcos levantados para recibir á los insignes luchadores.

Preparémonos á festejar el 4 de Junio, que ojalá inicie una era nueva, el surgir progresivo de nuestra región.

Los republicanos en la Conjunción

Su verdadera necesidad, hoy más que nunca

Hay elementos republicanos, alejados hoy del campo conjuncionista, (no por ello hemos de negar su republicanismo, aunque nos duela su actitud) que justifican su situación alegando como argumento que se debe procurar la unión de los republicanos todos, pero que los socialistas son un lastre pesado para el partido, pues su radicalismo político y social aleja de ellos á la clase media y al

ejército. Añaden que la oportunidad de la conjunción ha pasado desde que cumplió la misión de arrojar á Maura del poder.

¿No es este pensamiento un tremendo error? Nada de lo que alegan tiene la fuerza suficiente para ser tomado en consideración y guiar por ello orientaciones de lucha. Creemos firmemente: quisiéramos, tal es la firmeza de nuestra convicción, que así lo creyeran todos los republicanos, que hoy, quizá más que nunca, la unión con los socialistas es imprescindiblemente necesaria á la causa revolucionaria.

¿Es que terminaron las desdichas de la patria con la expulsión de Maura del poder? ¿Cayó con Maura la hidra clerical que, apoderada de tantas conciencias de españoles, las atrofia y las inutiliza para la vida moderna civilizada? ¿Cayó con Maura la manada caciquil, que todo derecho y toda libertad y todo adelanto y toda actividad de la colectiva iniciativa, pisa y destruye? ¿Cayó con Maura la ignorancia del pueblo, que está desierto de escuelas donde su inteligencia se despierte, al punto de que por cada metro cuadrado de edificios escolares donde la luz de la ciencia y de la conciencia se difunde, hay diez iglesias y conventos que hacen la más diametralmente opuesta labor? ¿Cayó con Maura la monarquía, manantial y venero y punto inicial de cuantos males á España agobian y avergüenzan ante el mundo?...

Pues si todas esas desventuras siguen en pie, si todos lo reconocemos así, si la redención traída por un gobierno monárquico es cosa tan imposible como que la pureza y limpidez y salud y brio sean metidos en la sangre por el aguijón envenenado de una serpiente, ¿por qué ha de haber perdido su oportunidad la asociación de todos los hombres de buena voluntad, clara conciencia y elevado pensamiento, que quieren redimir á la patria?

En tantos años de acción republicana, hemos sido testigos de muchas tentativas hermosas, frustradas por las intestinas discordias. ¿Es que vamos á volver á aquéllo? ¡Triste porvenir el de los republicanos, si ante ellos como horizonte sólo se presentara el espectro de los pasados errores, abandonos y negligencias!.. No; se ha dado una orientación clara, precisa, y no debemos abandonarla ya. No emprendió la Conjunción la batalla sólo por derribar á los conservadores para poner en su lugar á los liberales. Lejos de ella el ignominioso papel de un Duguesclín. La emprendió para hacer la revolución en la política y en el alma españolas. ¿La ha hecho ya? Entonces, ¿á qué se la quiere romper? ¿Es que hay algún republicano que siente en la política y el alma suyas el dolor tremendo que todo el cuerpo social español sentirá cuando de él la afilada lanceta y el rojo cauterio revolucionarios extirpen el cáncer tradicional que le eorroe fibra á fibra?...

Si la clase media se asusta de los radicalismos socialistas, quédese en su conejera esa parte de la clase media que se asusta. Es la misma á quien nada debemos, sino un triste ejemplo de abdicaciones y cobardías que ha hecho mucho daño á nuestra obra.

En cuanto al ejército, es pueril creer que pueda temer radicalismo ninguno. Expongamos esta opinión nuestra: el ejército, por su psicología, por el ambiente en que vive, por influencia de educación, por mil causas largas de explicar, es poco afecto á los términos medios. La parte de él enemiga de esos radicalismos, acaso esté en brazos de la reacción en sus más negras orientaciones. La otra parte, acaso vaya mucho más allá que los que como opuesta á la conjunción le tildan.

Nada razonable se opone, pues, hoy, á que la conjunción subsista. Y en cambio, la sigue demandando, la sigue exigiendo, algo grande, que está muy por encima de todos nosotros: la redención de España.



CRÓNICA

No podrá decirse que no ha sido este año fecundo en acontecimientos el florido Mayo.

Aprobada por Senado y Congreso está la ley estableciendo el servicio militar obligatorio. Un hecho parece la supresión del impuesto de Consumos.

Quizá ni una ni otra ley puedan por completo satisfacernos; pero nadie negará que representan las dos un avance de las populares aspiraciones que las han inspirado. Desaparecerán con esas leyes dos cosas que el pueblo odia: la redención á metálico y la casilla tantas veces derribada y quemada, y tantas veces como ave fénix rediviva de sus cenizas.

Pero todo es nada, comparado con el gran acontecimiento del vuelo París-Madrid.

Ese ensayo, no de una diversión, sino de un progreso que transformará el mundo, debe llenar de júbilo á todos los humanos.

El triunfo de la aerostación es el triunfo de la ciencia, única verdaderamente reformadora y revolucionaria.

No delante de ella, sino tras ella, como meros ejecutores de sus mandatos, van los hombres de Estado, los políticos eminentes, los generosos propagandistas, los apóstoles de la civilización. Las conquistas morales no son sino una consecuencia de las fórmulas químicas y de las leyes mecánicas.

No soís, no, vosotros, genios de la política, con vuestras controversias ó vuestras guerras, los que podéis atribuir las glorias del progreso; son los que se dedican á las artes de la paz los bienhechores del mundo.

Del silencio de un despacho lleno de libros, de esferas y de mapas, surgió del fondo del mar, á los ojos admirados de las generaciones, el medio mundo, que ni los políticos ni los estadistas habían echado de menos; del horno encendido de un físico estudioso brotaron las aplicaciones del vapor, que acortó las distancias y fundió los pueblos, atravesando campos y mares y perforando montañas; no de las deliberaciones de consejos, de cámaras ni concilios, sino de ignorados laboratorios, donde consumieron su juventud, acaso su vida, sabios abnegados, brotaron la electricidad, que amenaza convertirse en la palanca

que Arquímedes pedía; los rayos que penetran los secretos del mundo físico; los sueros portentosos, desafidores de la muerte; del estudio y del taller salen hoy los aparatos de aerostación y de aviación, que borrarán las fronteras, harán inútiles los ejércitos y su táctica imposible la guerra; una, la humanidad.

Va encadenando el hombre los elementos todos. Ayer el mar, hoy el aire. ¿Cuándo llegará á ser dueño y señor de sí mismo!

F. PI Y ARSUAGA



BALANCE DE NUESTRAS FIESTAS Y FERIA

Si calláramos, nuestro silencio implicaría demostración de que no defendemos ni servimos honradamente los intereses del pueblo á quien nos debemos.

Conste antes y una vez más que no nos guía ningún interés personal al criticar lo mucho que este año ha dado motivo para escribir, no una sino cien crónicas de censura.

Criticaremos la forma, criticaremos la manera de hacer las cosas y sobre todo la falta de tacto en todo; es decir, en todo no, pues que las clases privilegiadas este año han sido las que más habrán gozado de los atractivos que á bien ha tenido concedernos nuestro excelso Ayuntamiento.

Lo sucedido este año no tiene precedente en los anales de la ya afortunada feria de Cáceres, desde su creación.

No sabemos de quién es la culpa, pero contra los descuidos, ineptitud ó abandono, va nuestra protesta.

El incumplimiento de tantas funciones que en los programas estaban anunciadas, es cosa que monta algo más de lo que á los frescos pueda parecer.

Era necesario que los que creen que Cáceres y los festejos no están más que en la caseta aristocrática del rodeo y en los palcos del teatro Principal, se hubiesen dado unas vueltas por donde están los hijos del pueblo, esos que labran la tierra, construyen los teatros y los coches en que ellos viajan, la ropa que visten y hasta la comida que digieren.

Era necesario que hubiesen penetrado en los centros de esos corros para haber oído decir que en esta feria el programa era el de los timos, porque ellos, que no tienen cinco pesetas, no habían podido disfrutar más que de los cuatro cohetes y ruedas que todos los años ven y en éste con más rapidez.

¿Por qué no ha habido cinematógrafo público?

¿Y la función ecuestre en la plaza de toros?

¿Y la fiesta de la jota en la plaza de toros en la mañana del 2 cuando el tiempo no lo impidió? ¿Por qué no tocó lo banda militar en la noche del día de llegada cuando nada lo impedía? ¿Por qué se anuncia la venida de un circo ecuestre citando el nombre del propietario, cuando no hay la seguridad del cumplimiento, ó no se exigen responsabilidades y se da una satisfacción al pueblo que tiene indiscutible derecho á ello?

Falta todavía lo más grave y es lo

de teatros. ¿Cómo se ha podido consentir que todo un señor Montijano, por buen actor que sea, se quede con Cáceres y llene con trescientos individuos el denunciado y asqueroso coliseo de la calle de Peñas?

¿No tenía medios alguien de Cáceres para obligar á dicho señor, que si bien en uso de un perfecto derecho alquiló el teatro de Variedades, no fué para tenerlo lleno de aire y si de público, que era el único lujo que se podía permitir; el de gastarse un real ó dos diarios, lo que hubiera motivado el que en Cáceres se hubiesen movido unas miles de pesetas más, trayendo más artistas, pues ya se ha demostrado en años anteriores que en las ferias de Cáceres viven magníficamente dos buenas compañías de teatro, otra igual de circo y un buen cinematógrafo.

Y es tanto más de censurar cuando este Sr. Montijano deja sin terminar los festejos para irse á Trujillo. Esto en Francia creemos le llaman *chantage* y nosotros le llamamos negocio antilegal, esperando que nuestro querido colega *El Noticiero*, el más leído en la capital y en la provincia nos diga si estamos equivocados y nos ayude en esta empresa, que no es nuestra pero sí pertenece por entero al decoro de nuestro pueblo.

El Ayuntamiento entero debe hacerse eco del descrédito que ante nuestros visitantes ha quedado y después confesar que es una vergüenza para Cáceres, doblemente lamentable, ya que ocurre en los momentos en que la fama había hecho más grande la feria y el número de visitantes era mayor, tal vez atraídos precisamente por estos incumplidos números del programa.

El fustazo que hoy propinamos, lo hacemos en nombre del buen sentir primero; en nombre de ese pueblo que tan poca atención y consideraciones ha merecido este año, á pesar de serlo él todo. ¡Triste sino el suyo, el que después de ser el autor de todo lo que se mueve, de nada ha gozado!

Que sirva de lección, es lo único que hoy pretendemos, pues el hacer las cosas bien no consiste más que en lugar de buscar gerarquías ó recomendaciones para directores de estas cosas, se busque competencia probada.

Así no resultaría que en lugar de quedar, como siempre quedan respecto á festejos en Barcelona, Bilbao ó San Sebastián, se quede aquí á la altura de una alpargata alcoyana.

E. E.

DE JUEGOS FLORALES

Se ha descubierto un robo literario que denuncia la prensa de Madrid estos días, realizado en los Juegos Florales de Salamanca.

El Correo de Nerva, denuncia á cierto poeta premiado en los Juegos Florales de Almería, como plagario y algo más que plagario de un gran poeta que murió.

Nos aseguran que de los Juegos Florales de Badajoz va á resultar algo parecido y nos han ofrecido probárnoslo con fehacientes testimonios. Así, pues, volveremos sobre este asunto cuanto antes.

Se habla de cierta leyenda del duque de Rivas y se compara con otra premiada, y no se recatan en afirmar que las dos poesías premiadas en el primer tema tienen *reminiscencias* de Rubén Darío y algún otro.

Hablaremos de todo esto muy claramente, tan claramente que no podrá haber más claridad.

PARA "LA OPINIÓN,"

Unas líneas, colega, para decirle que nos place su franqueza; si bien

hemos de manifestarle nuestro disgusto por lo que sobre el Certamen de Cáceres dice.

En primer lugar, no deben aventurarse juicios temerarios cuando no se poseen pruebas materiales. El que el Sr. Pésamo oyera emitir los juicios que apunta, adversos á la poesía premiada en el primer tema y favorables á la de otro poeta cacereño, no demuestra la injusticia del fallo. Pudo ocurrir muy bien que el Sr. Pésamo, forastero en Cáceres, no hablara más que con amigos officiosos ó apasionados del Sr. Cordero, que es á quien se refiere á todas luces. Por otra parte, sabido es que el vulgo suele dejarse alucinar por vacuos efectismos, incapaz de aquilatar el verdadero mérito, puesto que en poesía se necesita gusto y cultura para distinguir lo verdaderamente bello de lo que es sólo bullanga artificiosa.

Harto se ve que no está bien enterado el compañero. Y como esto salta á la vista, no tomará á mal el que calificuemos de reprehensible ligereza cuanto ha dicho anteriormente, pues si sólo por referencia juzga, hace mal en decir que las poesías premiadas en Cáceres no resisten una comparación con las premiadas en Badajoz.

La Opinión es un periódico que siempre nos fué simpático, y muy gustosos reconocemos en Pésamo competencia y cultura. Fundados en eso, esperamos rectificará su juicio noblemente, sin vaguedades ni eufemismos, que nunca fué desdoro de los buenos el volver por los fueros de la razón.

Peró como no es nuestro objeto el entablar una polémica en este sentido, aunque no la rehuiremos si llega el caso, hacemos punto por hoy en lo que á esto afecta.

Fué nuestro objeto, al escribir lo que escribimos, evidenciar lo ocurrido en los Juegos Florales de Badajoz, donde hubo probada parcialidad, prejuicio, barullo, ilegalidad manifiesta. Este, á nuestro ver, es *el caballo de batalla*. Lo demás no hace al caso, y puesto que coincidimos en aquel punto, sigamos tratando de ello, ahora que *llueve sobre mojado*. Pues como muy bien dice el colega, «cuando un Jurado se equivoca, no bas a con que se confiese su error, es preciso que se manifieste para que otra vez no suceda, pues los que á él los llevaron no los eligieron para que se equivocaran».

F. C. B.

EN EL RODEO

Según la estadística formada por nuestro buen amigo don Raimundo Criado Valcárcel, celoso empleado del Ayuntamiento, he aquí el número de cabezas de ganado que fueron traídas á la feria que se está celebrando estos días:

Vacas, 2.643; bueyes, 918; novillos, 708; ovejas, 40.126; carneros, 33.479; borregos, 14.631; ganado cabrio, 3.549; cerdos, 10.987; ganado mular, 898; caballo, 1.906; asnal, 409... En total, 110.244 cabezas.

Los precios medios imperantes, fueron los siguientes:

Vacas, 20 pesetas los 11 y 1/2 kilos; bueyes, 1.600 reales uno; novillos, 1.200; ovejas viejas, 62; carneros, 94; borregos, 46; cerdos: navideños, á 100 y agostefios, á 240.

Don Antonio Muñoz, de Casas de don Antonio, presentó dos hermosos ejemplares de ganado vacuno, cada uno de los cuales se vendió al precio de 1.100 pesetas.

Los ganaderos de los pueblos comarcanos celebraron una reunión en la caseta del Ayuntamiento para tratar de la venta de lanas á una casa derminada.

Presidió don Juan Collazo, de Monroy.

(De *El Noticiero*).

Las corridas

Come ya el público está enterado por las reseñas publicadas en los diarios, sólo diremos que las corridas últimamente celebradas en nuestra capital han sido no más que medianas.

El ganado de Trespalacios, bastante deficiente, y el de Palha, malo.

Cocherito, con ganas de lucirse, trabajando con voluntad y arte, merece plácemes, á pesar de que casi sólo le vimos trabajar en la primera corrida, pues quedó inutilizado en el primer toro de la segunda.

Gaona nos demostró—aunque no ha estado muy afortunado—que sabe justificar su fama. La presidencia á cargo del Sr. Acha, bastante discreta y acertada. El servicio de plaza, pésimos y el tiempo amenazando aguar la fiesta.

LEYENDA

LA TOMA DE CÁCERES

(El asunto de esta leyenda está tomado de la *Historia de Cáceres*)

I

Mucho la alora su padre que es moro de estirpe regia, caid de Castra Cæcilia y de las villas fronterás; mucho en su cuido se afanan sus servidoras y dueñas y no hay mancebo de nota que no suspire por ella; tiene para su regalo las más costosas preseas y en su honor se corren cañas, y en su honor se fraguan fiestas.

No es mucho que por su gozo todos así se entretengan, que si su linaje es alto soberana es su belleza.

Es su talle esbelto y gracil como ondulante palmera y son muy negros sus ojos, y son muy negras sus trenzas, donoso marco en que encaja su carita de azucena y su boca que parece herida recién abierta.

Es una huri por lo hermosa y es un ánzal por lo ingenua, encanto de los donceles, dechado de las doncellas.

Peró es sabido que á veces las galas y las preseas no dan el gusto y regalo que apetecé el que las lleva, y algo de esto le ocurría á la mahometana bella, que no alcanzaba el motivo de la lánguida tristeza que la atraía agitada, absorta, insomne y suspensa.

Fragante rosa en capullo, virgen muy casta y honesta, á nadie osaba decir su malestar y su pena, que al ser ignota la causa podría envolver afrenta.

En busca de esparcimiento iba á los jardines ella y pasaba largas horas en las torres más enhiestas, fijando en las lontananzas su triste mirada incierta como si—ilusa—pensara que de ellas, llegar pudiera la paz que miró perdida, la dicha que nunca llega.

Fiebre de amor aquejaba el alma de la doncella y la inquietud del amor se parece á la tristeza.

¡Oh, la encantadora huri, flor de quince primaveras, mira en quién pones los ojos porque amor trastorna y ciega.

II

Un día al ingente alcázar llegó un torvo mensajero: Por las tierras del caid se entraba Alfonso el noveno, cual huracán que derriba cuanto se pone á su encuentro.

Triunfante llega el leonés al frente de sus guerreros, luego de humillar castillos y arrasar preciados feudos.

Y cuentan muy viejas crónicas, que sembraron desconcierto en el alma del caid las nuevas del mensajero, mas no así en la de su hija que mal alguno vió en ello.

A su mirador más alto

subió la mora de interto por escudriñar el llano que aún se mostraba desierto.

Una mañana sus ojos en el horizonte vieron espesa nube de polvo que iba avanzando y creciendo; se oyó gritar de bocinas, de atambores el golpeo, loco galopar de brutos y un vocear descompuesto; y á los fulgores del Sol, que iba en Orier te surgiendo, fueron adquiriendo forma los escuadrones soberbios en rebrillar fulgurante de corazas y de petos, flamear de banderolas, de penachos y trofeos.

Mucho se holgó la agarena al ver los nobres guerreros así que al pie de los muros plantaron su campamento; y diz la arcaica leyenda que al mirarlos tan aprestos en vez de encontrar temor halló gran divertimento.

III

Estando un día la mora abstraída en su atalaya, vió en la cercana colina que hay enfrente del alcázar un muy gallardo guerrero que insistente la miraba.

Era un doncel arrogante armado de todas armas sobre un fogoso corcel de pie negro y fina estampa; y aunque tímida y confusa, no dejó de deleitarla la guapeza de aquel porte y el brio de aquellas armas.

Signó viéndole á diario hasta quedar fascinada y en tan bizarra figura prender la vida y el alma.

También el noble leonés herido de amor estaba y en las treguas del asedio constantemente se halla en la cercana colina que hay enfrente del alcázar.

Amor tendió un hilo mago para unir aquellas almas y se amaron, á despecho del tiempo y de la distancia.

Y una tarde, un pergamino, de un agudo dardo en alas, cayó á los pies de la bella, mensajero de las ansias del arrogante doncel que en lumbre de amor se í flama.

Y una que vino radiante noche azul de luna clara, salió la mora al jardin buscando á sus males calma y un nuevo pliego cayó, en fina flecha, á sus plantas.

Desapareció la mora en las frondas encantadas y en tanto el noble doncel, fijo en aquellas murallas, de nuevo esperó impaciente la aparición de su amada.

Peró de pronto, no lejos del lugar donde él estaba se oyó ruido de bosque y un leve pisar, las ramas se abrieron, y al separarse apareció la más blanca y radiante aparición que cabe en cuentos de hadas.

Allí estaba la doncella en busca del que idolatra.

Era, que una garteria oculta, desde el alcázar hasta las huertas conduce que hay al pie de las murallas.

IV

Mucho tiempo dura el cerco sin que ninguno desmaye, que son bravos los leoneses, que son los moros leales y es dudosa la victoria cuando es reñido el combate.

El leonés y la doncella siguen sin trabas amándose, que hasta el jardin del alcázar por escondidos lugares llega de noche el doncel do está su amada esperándole y ajenos á toda cosa ven transcurrir los instantes, entre muy dulces coloquios y caricias inefables.

En cierta noche, á la cita acudió el cristiano, grave; y en parecidas razones dialogaron los amantes:

—¿Qué le pasa á mi guerrero? ¿cómo austero viene á su agarena fiel? ¿Por qué me mira severo mi doncel?

—No es desvío, mi agarena, una pena traspasa mi corazón; ¡tengo un pesar que me llena de aflicción!

—¡Oh, mi dueño bien amado! ¿he causado,

por desdicha, tal pesar?
Esa pena ¿no me es dado
desterrar?

—Han causado mis dolores
tus amores,
oh, mi agarena gentil.
Tornar puedes mis amores
en pensil.

—¿En que te ofendió tu mora
que te adora?
¿Cómo alegrarte podría?
Hasta la vida, en buen hora
te daría!

—No es tu vida lo que quiero,
mi lucero,
que sólo anhelo tu bien;
lograr las aves espero
de tu edén.

Quiero sin trabas arteras
ni barreras,
llegar á tu oculto lar,
por quererte y que me quieras
sin dudar...

—¿Qué me pides, mi cristiano?
inhumano,
¿quieres que falte á mi ley?
¿quieres que ponga en tu mano
á mi grey?

—¡Agarena!
tu negra duda envenena
la hidalguía de mi amor!
tu agravio colma mi pena
al calcularme traidor.

Sangre de nobles leales
á raudales
en mis venas siento arder,
y no saben mis iguales
sus designios esconder.

¡Adiós por siempre; no quiero
amar á quien, inconstante,
duda de mi fe de amante,
y mi honor de caballero!

Y al decir estas razones
hizo ademán de marcharse
el cristiano, mas la mora,
vertiendo llanto á raudales,
por no perder su cariño
puso en sus manos las llaves.

Mora bella, mora bella,
la de rizos de azabache,
la de talle de palmera,
la de carita de ángel;
mira que labras la ruina
de tu pueblo y de tu padre.

Lucuos despertar
fué el despertar de la plaza.
Pérfidas y viles fueron
del cristiano las palabras.

Por la oculta galería
entró la huéste cristiana
dego lando á los leales
servidores del alcázar
y clavando sus banderas
sobre las torres más altas.

Y cuenta la tradición
que la bella mahometana,
no tuvo un sólo reproche
para el que así la turbara.
Pero el caid, iracundo,
al saber que fué la causa

del grave mal que le agobia,
el bien que tanto idolatra,
así dijo: "Maldición
sobre ti, mujer villana,
á quien engendré en mal hora
para oprobio de mi raza!

¡Alah permita que vagues
en torno de estas murallas
hasta que la media luna
brille otra vez en mi alcázar,
hasta que caigan las cruces
que hoy mis estados profanan
y vencedoras y altivas
fulguran las cimitarras,
que hoy se abaten por tu culpa,
al peso de una asechanza."

Y es fama que desde entonces,
en las noches solitarias,
cabe las frondosas huertas
pulula una forma blanca.

Es el alma de la mora
que, triste y dolida, vaga
hasta que á Castra Cæcilia
recobren las cimitarras.

Juan Luis Cordero.

cas de esos sus hijos escualidos y ma-
cilentos...

Hoy, también, sale de las entrañas
de la madre el grito airado, justo y
resuelto de una inmensa urbe que
nos echa á la cara, cual vil escupita-
jo, el hambre horrible que padece, la
miseria más degradante y bochorno-
sa; en tanto, tan sólo quizá por ali-
mentar ambiciones, que no atañen
en nada el honor y prestigios de la
patria, sacrificamos miles de hombres
arrojando lejos de nos, multitud de
millones de mondas y lirondas pesetas,
que son precisamente, las que
nos hacen tantísima falta, formándose
así las bases de una contada fan-
tástica empuera, de las mil y una
noches, que nos sumirá para siempre
en la desdicha y aun no digamos que
no, en la esclavitud; entretanto, los
españoles, los hijos verdaderos de
nuestra patria, clamen mejor que pi-
dan, un triste pedazo del negro pan
del infortunio, que no se podrán lle-
var á la boca...

Ese ruido estridente y pavoroso
que producen las mortíferas máqui-
nas de guerra, lo dirá todo. El sordo
rugir de los cañones será el presagio
de nuestra muerte, el derramamien-
to de la sangre generosa que nos ro-
derá, ahogándonos á todos como una
maldición; ese fragor de herrumbre
diseminada huyendo á segar precio-
sas vidas, será el anatema cruel que
quizá nos precipite en el hoy al abis-
mo más lóbrego é insondable, y nos
envuelva en el mañana, en las obscu-
ras sombras del crimen...; pues crimi-
nales fuimos con esos hermanos, y
nuestros más que de nadie, que de-
jaron de existir, honrosísimamente,
en la defensa quizá no precisamente
de su infeliz y desgraciada patria, en-
tregada á miras ambiciosas, sino en
defensa de las miras mezquinas de un
absurdo, del absurdo más ruin...

¡Pobre España! ¡Triste destino es
el tuyo!

Te están puliendo el ignominioso
dogal de la esclavitud con tus pro-
pios brazos, con tus exclusivos es-
fuerzos, con el amasijo y la sufrida
sangre que dió al pueblo ibero tu
vientre de madre indomable y buena,
pero desamparada y preterida...

¡Triste y bien triste es el eslabón
que se confecciona ahora para unirte
á los demás amargos eslabones de esa
fatídica y odiosa cadena que arras-
tras ha muchos años y ha muchos
también te impone avasallante el im-
fortunio, la perpetua desgracia!

¡Pobre Patria!...

Tú sola, escuetamente sola, entre-
gada al mayor y más grande de los
abandonos, completamente huérfana
de la intelectualidad y sentido prác-
tico que tus hijos deben ofrendar á
tus pies de señora en todas ocasiones,
aunque más obligados estén á ello en
estos pasos tardos, dificultosos y en-
gañadores en que se encierra la más
inminente de las ruinas, el más total
de los desastres, si que también, la
deshonra más indecorosa y el equí-
voco manifiesto más cercano y visi-
ble; mal gobernada, dirigiendo las sa-
bias leyes (asunto es éste muy discu-
tible) que rigen á los pueblos, siendo
su oráculo, y dando acción á tus que-
ridos miembros, ya maltrechos; sólo
aquel que los mira con la más repul-
siva codicia pintada en el rostro; sólo
aquel que intervino, produciendo vi-
da á tus sagrados y polvorientos des-
pojos—pues muerta parece estar—
quizá, quizá profanándolos, con la
aviesa marcada intención del positivi-
simo más escandaloso, del lucro cre-
cido ó del negocio particular en que,
triste decir!, sirves tú de mampara
tras de la cual le quedan al execrable
hijo pingües ganancias... y todo eso á
costa de sangre y más sangre!, dine-
ro y más dinero! Savia y moneda es
esa, en la que va velada toda la in-
mensa miseria de tus hijos, toda la
inmensa hambre de ellos...

¿Qué hacer pobre madre á la que
cantó un poeta

¡La nación cuyo imperio se extendía
Del ocaso al oriente!

.....
poniendo en las hermosas estrofas de
su inspirada lira algunas de las fibras
más sensibles que dió el Parnaso á
su alma, alguno de los dolores que,
entonces como ahora, te entregaban
desfallecido de abatimiento rindién-
dote á discreción á los desconuelos
y las desgracias? ¿Qué hacer?...

Remedio has de tener hoy con esas
sentidas y tristes ruinas que te re-
cuerdan tu pasado de grandeza y po-
derío en medio del pauperismo terri-
ble en que te hallas al presente, que
para todos llega el día grande de la
regeneración y para tí ha de llegar
también invariablemente, en ese mis-
mo instante en que echas fuera de tu
regazo, maternal á los pérfidos hijos
que hoy te llenan de oprobio tan sólo
por alimentar sentimientos bastardos.

Santiago SANCHEZ MORA.

Trujillo 24 de Mayo de 1911.

LA CUESTIÓN DEL PAN

El obrero cacereño, que afortuna-
damente no es ya el trabajador del
siglo XVIII, y que por el contrario
sabe hacer números y echar cuentas,
sabe el precio que el trigo tiene y los
panes que da una fanega.

Al ver que el precio del pan no
baja, y conocer el que tiene hoy el
trigo, y la buena cosecha que se pre-
senta, se pregunta si no era hora de
que nuestros ediles se preocuparan
de que se bajase el precio que hoy
tiene, pues con esa economía no pre-
tende ir á tomar una butaca para la
Batalla de Flores ni un palco del ru-
inoso teatro de D. Ladislao y sí dar
una cantidad á sus necesitados hijos
ó comprar alguna pieza más de ropa
con que mejor vestir sus cuerpos.

Esta misión debía ser la primera
de los que van al Municipio, pues dos
son las razones que deberían impul-
sarles: una, el dar de comer al que lo
necesita, es obra humanitaria, á me-
nos que crean que se quejan de har-
tura, y otra es que, gracias á ese nú-
mero que en el día de elección bus-
can con tanto afán, se sientan en aque-
llos sillones que, ante todo, debieran
servir para tratarse de cosas del ta-
maño y transcendencia de ésta.



EL FERROCARRIL DE TRUJILLO Hay empresa

El incansable gerente de la
Sociedad Cortés, Guillén y Com-
pañía, D. Enrique Cortés, á cu-
yo desvelo y actividad insupe-
rables se deben en primer lugar
los adelantos del proyecto de fe-
rocarril de Cáceres á Trujillo y
Logrosán, ha recibido un tele-
grama desde París, de D. Nico-
lás Palacios, que asegura el éxi-
to total de esta noble campaña,
puesto que tener empresa es tener
ferrocarril.

El telegrama dice así: "Firma
do contrato banqueros. Consti-
tuirán fianza caja depósitos en
seguida.

Mi felicitación por triunfo ob-
tenido en beneficio comarca."

El Sr. Cortés le contestó en
estos términos: "Al aceptar feli-
citación, la reciprocamos cordial-
mente por éxito sus gestiones."

Una vez que se aprueben las
modificaciones reparadas por el
Consejo, que será muy en breve,
saldrá á subasta el proyecto y

el ferrocarril tendrá ya postor
seguro, lo cual quiere decir en
lenguaje vulgar, que pronto em-
pezarán los trabajos y los increí-
dulos, los desconfiados y los pe-
simistas, se convencerán de que
el pito de la locomotora sonará
por esa comarca en plazo próxi-
mo, transformándola y enrique-
ciéndola.

(De El Bloque).



TEATRO

Esta noche inaugura su temporada
de zarzuela la brillante compañía que
dirige Pablo López, con la famosa
opereta *El Conde de Luxemburgo*, cu-
ya música es verdaderamente deli-
ciosa.

En esta obra toman parte todos los
artistas de la compañía, distinguién-
dose muy principalmente el barítono
Luis Antón y la tiple señorita Para-
da, que interpreta maravillosamente
su papel de Didier.

Esperamos que el público de Cáce-
res confirme el buen crédito de que
vienen precedidos estos artistas.



Mesa Revuelta

Entre los amigos que hemos tenido el gusto
de saludar esta semana, recordamos los si-
guientes: D. Luis Montalbán, de Badajoz; don
Luis Chaves, D. Fidel y D. Lázaro Flores y
D. Galo Cid, de Arroyo del Puerco; D. Pedro
Gómez, de Talaván; D. Aurelio Vicente Re-
yes, de Miajadas; D. Miguel Moreno, de To-
rrequemada, y D. Valentín Guillén Nacarino,
de Salamanca.

De exámenes

En el pasado número, é involuntariamente,
omitimos decir que en los que sufrieron las
alumnas que se preparan para maestras, se
distinguió de una manera notable la hija de
nuestro buen amigo el conocido industrial en
zapatería fina, D. Manuel Peña, la cual obtu-
vo el número uno y notas sobresalientes en
todas las asignaturas.

Felicitemos sinceramente á los padres y en
particular á su agraciada y hermosa hija Ma-
ría Peña Cabello.

Sigue bien de la operación que se le ha
practicado en la vista, el eminente español
D. Benito Pérez Galdós.

En el número próximo nos ocuparemos de
Eugenio Noel y de su prisión.

¿Será verdad?

Se nos dice por persona de nuestra confian-
za, que en uno de estos días en que se expen-
día carne de toros, un industrial carnicero co-
nocido por *El Salao*, quiso llevar para su ven-
ta al mercado, carne de borrego y se lo prohi-
bieron.

Queremos saber quién lo prohibió y en vir-
tud de qué ley, porque de ser cierto, resulta
una arbitrariedad incompatible con la demo-
cracia que nos rige.

Ha estado entre nosotros tres días el insig-
ne doctor Esquerdo.

Damos las gracias al señor alcalde por las
dos entradas que ha tenido la atención de en-
viarnos para ambas corridas.

Por falta absoluta de espacio dejamos de
insertar en este número varios originales que
teníamos preparados.

Sanatorio SALGADO

Barrionuevo, 40, bajo

MEDICINA GENERAL

Cirugía y enfermedades de la matriz

Rayos X

El DR. SALGADO continúa aplicando el

606

con un éxito maravilloso, SIN DOLOR AL-
GUNO, NI FIEBRE, pudiendo al cuarto de
hora de aplicarlo, dedicarse los pacientes á
sus tareas habituales, como lo comprueban
más de TREINTA CASOS, los cuales diremos
(de los que estamos autorizados), á los que les
interese y lo soliciten.

Tip. LA MINERVA, de Sersín Rodas

¡POBRE ESPAÑA!

Hoy que quizá hienda la majestad
augusta de la Naturaleza el espanta-
ble y horrisono zumbido del cañón
allén el Estrecho, allá en la traidora
y miserable tierra del Mogred, se al-
za, ante nosotros, como un sarcasmo,
esa huelga grandiosa de sufridos pro-
letarios, de indigentes padres de fa-
milia que piden un pedazo más de
pan con que saciar las famélicas bo-

SECCION DE ANUNCIOS

Recomendamos eficazmente á nuestros correligionarios de la provincia, las casas que se anuncian en esta plana

EDELMIRO ESTEVA
CÁCERES

Fábrica-Industria Corcho-Taponera, Fábrica de Baldosines de Corcho natural, patentados, los más cómodos y duraderos para pavimentos.

Venta de toda clase de Tapones y demás referente al Corcho. Compradores de Corcho en todo tiempo.

FRANCISCO CRUZ QUIRÓS
COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Unico depositario para España y Portugal de la renombrada

CERVEZA MAHOU
SAN ANTÓN, 22.—CÁCERES.

ANTONIO RUBIO

ALFONSO XIII, NÚM. 28

Camas de hierro, inglesas y del país.—Muebles.—Armas de fuego.—Aparatos higiénicos.—Fumesteria.—Aparatos para la agricultura.—Máquinas de coser.—Material eléctrico.—Teléfonos.—Timbres.—Pararrayos.—Tubos acústicos.—Instalaciones de luz eléctrica.—Material.—Aparatos y cristalería.—Lámparas para luz eléctrica desde tres bujías en adelante.

FERNANDEZ Y MARTINEZ
ALMACÉN DE MADERAS Y VIGAS DE TODAS CLASES Y DIMENSIONES

Venta de yesos y cementos de inmejorable calidad.

DESPACHO:

JUNTO A LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL

Y

Calle de Santa Gertrudis, número 1.—Cáceres.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

SASTRERÍA de MANUEL GONZALEZ, premiado en la Exposición regional de Lugo.—Gabriel y Galán número 6, Cáceres.



La Unión y El Fénix Español
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIADA EN MADRID

Capital social EFECTIVO: (2 millones de pesetas.
Completamente desembolsado
Superior al de todas las demás Compañía que operan en España

Reservas y reservas Ptas. 58 Millones
Sinistros pagados desde su fundación Ptas. 130 Millones
Sinistros pagados por incendios 908 (solo en España) durante el año Ptas. 2 750 577

45 años de existencia.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez
Oficinas: calle de Grajas, 15 y 17
CÁCERES.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en saera y el grano en los graneros por el transcurso de un año, á la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

Agencias en todas las poblaciones de importancia.

«**ERA NUEVA**»

PERIÓDICO REPUBLICANO

Suscripción: 2 pesetas al trimestre.—Anuncios, á precios convencionales.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plazuela de los Caldereros, núm 4, Cáceres.